

LA IGLESIA DE LA COMPAÑIA DE PISCO

Antonio San Cristóbal S.

I. *Historia de la construcción de la iglesia*

No se tenía más información histórica acerca de la iglesia jesuítica de Pisco que la proporcionada por el Padre Vargas Ugarte referente a su fundador: "Esta iglesia se comenzó a construir en el año de 1704, gracias a una donación hecha a este colegio de una hacienda de viñas por el nuevo fundador don Andrés Jiménez Vilchez, colegial del Real de San Martín, comisario del Santo Oficio, y cura vicario de la villa"¹.

a) *Las primeras noticias documentales*

El régimen de construcción por administración directa, a cargo de un religioso con oficio de *obrero mayor*, eliminaba la formalidad del concierto notarial de obra firmado por el promotor con algún alarife que asumía el encargo de la construcción. Resulta por ello imposible conocer los detalles arquitectónicos que solían consignarse en la memoria descriptiva de la obra a ejecutar que aparecía frecuentemente incorporadas en el concierto. Para conocer la historia de la iglesia de Pisco no nos quedaba otro recurso que el de acudir a los *libros de cuentas* del Colegio, si es que ellos se conservaban. Por otro lado, las informaciones de estas fuentes serían muy parcas, porque se trataba de una administración especial, y los gastos de ella no solían correr a cargo de los fondos ordinarios del Colegio, sino de otras fuentes externas, como donaciones, etc. sin embargo, se ha dado la situación especialísima de conservarse en el Archivo General de la Nación el *Libro de cuentas* del Colegio de Pisco; y de haberse consignado en el mismo una valiosísima información general acerca de la fábrica de esta iglesia formulada con motivo de su estreno, además de algunas partidas de egresos destinadas a complementar el mueblaje y la ornamentación de la iglesia² Para este estudio, nos atenemos al orden en que van apareciendo en el libro de cuentas las informaciones de las obras de la iglesia.

1. R. VARGAS UGARTE, *Los jesuitas y el arte*, Lima, 1963, pág. 103.

2. A. G. N., *Compañía de Jesús, Cuentas de Colegios*, legajo 39.

Se menciona, primeramente la noticia de “doce oficiales traídos de Lima para la obra de la iglesia”³. Estos oficiales fueron hospedados y mantenidos en los locales del Colegio de La Compañía, como si fueran religiosos de la Orden. No se indica de qué oficio eran aquellos oficiales; pero lo importante es que para la iglesia jesuita de Pisco no trabajaron oficiales y artífices radicados en el ambiente periférico de la escuela limeña que con su impericia hubieran deformado los modelos urbanos.

En la visita del Superior Provincial firmada el 4 de julio de 1721 leemos esta noticia: “Primeramente la insigne iglesia que se está acabando y que se ha de estrenar dentro de un mes, cuyo monto no se saca al margen por estar pendiente su cuenta y no haberse liquidado y siendo obra que la tasan los inteligentes cuando menos en 100.000 que sólo alcanzara en gasto sobre el alcance del recibo del Colegio en 3000 pesos poco más o menos; efecto de las limosnas que ha solicitado para ella el P. Joseph Pérez y lo mucho que su mucho amor a la Religión, grande actividad y talento ha ahorrado”⁴. Más adelante, en la Relación general de las cuentas, se anota que la iglesia se inauguró el día 31 de julio, que es la fiesta litúrgica de San Ignacio de Loyola, de ese mismo año 1721.

Como una mejora digna de ser destacada en la nueva iglesia escribe así el cronista: “Mejora - Un retablo de cedro para el altar mayor cuyo sagrario alto va dorado y guarnecido de espejeras con siete altares pequeños también de cedro para las capillas hornacinas del cañón de la iglesia y un púlpito de cedro... 5,000 pesos”⁵. La información es importante, pero hubiéramos deseado que fuera completa indicando el nombre del ensamblador que talló estos retablos y el púlpito: suponemos que proceden de algún taller de Lima, acaso el de Joseph de Castilla que estaba activo por aquellos años. Todavía no se mencionan en esta fecha los retablos de los dos brazos del crucero, lo que significa que fueron colocados con posterioridad a la inauguración de la iglesia; y en efecto, ellos aparecen señalados más tarde.

b) La financiación económica

Contiene el Libro de cuentas un documento de suma importancia titulado *Mejoras del Colegio*⁶, que consiste en la relación general del “gasto por menor de esta obra”; y que además incluye otras informaciones complementarias acerca de

3. Ibid. fol. 93, gastos hasta fin de mayo de 1721.

4. Ibid., Visita del 4 de julio de 1721, folio 93 vts.

5. Folio 94.

6. Folios 121-123. Se incluye como *Anexo Documental*.

la fábrica de la iglesia desde el 31 de julio de 1721 hasta el 31 de enero de 1724. El detalle completo de los gastos e ingresos se llevaba en unos cuadernos aparte; pero en esta relación sólo se presentan los resúmenes totales de cada una de las partidas que se invirtieron en las obras de la iglesia.

Por lo pronto, se advierte cómo los jesuitas, con un sistema de administración estrictísimo, emplearon al máximo sus propios recursos, comprando y contratando únicamente lo que ellos mismos no podían aportar. Los materiales de cal, yeso, adobes, ladrillos, piedras y arena fueron fabricados y acarreados por los peones y esclavos del Colegio; lo que significó un ahorro considerable. El Colegio aportó igualmente la mano de obra no calificada; de modo que únicamente contrataron los oficiales y artesanos especializados con que no contaban en la casa. La enumeración de las partidas resulta muy aleccionadora: casi todas se destinaban a la compra y acarreo de los materiales, y solamente unas pocas a la contratación de albañiles, carpinteros, ensambladores, doradores, aserradores y encañadores. Los gastos totales hasta el día de la inauguración, meticulosamente controlados, ascendieron a la módica cantidad de 29.582 pesos y 5 reales; para una obra que podía tasarse en más de 100.000 pesos de a ocho reales el peso.

Es importante analizar cómo se financió el gasto de la obra: a ello se alude en el apartado que lleva por título "Recibo que hubo para dicha obra". La mayor cantidad de los fondos provino de lo producido por la hacienda Caucato, y por las haciendas del señor fundador deducido el costo del arrendamiento de estas últimas. Otras dos fuentes adicionales consistieron en las limosnas recogidas por los Padres Luis de Nicolalde y Joseph Pérez. Todos los recursos externos ascendieron a la cantidad de 25.981 pesos. Quedó, pues, un déficit ascendente a 3.601 pesos y 5 reales, que fueron aportados "de los frutos de Caucato". De este modo, toda la financiación de las obras de la iglesia provino de recursos externos; sin que fuera necesario que el Colegio, en cuanto comunidad religiosa, tuviera que sufragar alguna parte del costo con fondos pertenecientes a la Orden Religiosa.

c) Noticias complementarias

Con posterioridad a la inauguración de la iglesia, se prosiguió con la ornamentación del mueblaje litúrgico y la adquisición de alhajas y objetos para el culto. En la misma relación general de gastos se detallan la adquisición de los cuatro retablos para los dos brazos del crucero, y el dorado del retablo del altar mayor adquirido antes de terminarse la iglesia, pero a lo blanco.

Habla también la relación general de los gastos acerca de otras obras ejecutadas durante el mismo período, las que aunque no pertenecen a la iglesia, forman un conjunto con ella. Son las siguientes: la portería del Colegio con su portada y con dos ambientes unidos por "un hermoso arco"; y otros dos ambientes de tránsito: uno desde el Colegio a la sacristía, y el otro desde el Colegio a la iglesia.

De este modo, al entregar el cargo con fecha 31 de enero de 1724, dejaba el Padre Diego de Riofrío prácticamente completa y equipada la iglesia de Pisco. Deducimos de los documentos antes analizados que el Padre Joseph Pérez tuvo a su cargo las obras de la iglesia al menos durante el período final más intenso; ya que no sabemos por ninguna información documental cuando se comenzaron las obras.

Encontramos todavía en el *Libro de cuentas* otras informaciones posteriores referentes a la iglesia de Pisco. En el acta de la visita del Padre Provincial de fecha 31 de agosto de 1725 leemos esta nota: "Razón de lo que costó la iglesia. Primeramente costó la iglesia con los siete retablos del cañón y por menor consta desde folio 121 a folio 122 de la

entrega que hizo el Padre Rector Diego de Riofrío	29.582 p 5 r
Las dos torres de la iglesia costaron	2.962
La portada principal de la iglesia con la puerta	2.196
La portada y puerta colateral costó	294
	<hr/>
Suma todo el gasto de la iglesia	35.034 p 5 r" ⁷ .

Relacionando esta información con la Relación general de los gastos antes analizada, se deduce claramente que cuando se inauguró la iglesia el 31 de julio de 1721, todavía no se habían fabricado las dos torres, la portada principal y la portada lateral externa. Los costos de la obra hasta la inauguración fueron los 29.582 pesos y 5 reales ya mencionados; mientras que los costos de estas otras mejoras son posteriores a la relación firmada por el Padre Riofrío. En cambio, consta que estas obras subsiguientes estaban terminadas el 31 de agosto de 1725. Pero la portería del Colegio, su portada, los ambientes de tránsito y los de la portería estaban terminados cuando se inauguró la iglesia; pues se mencionan claramente en la Relación general de los gastos en la parte final, aunque su costo no se incluyera en el total de lo gastado para la iglesia.

Todavía se añaden otras adquisiciones para la iglesia: "Las mejoras que este Colegio tiene constan a fol 121 de la entrega que hizo el Padre Rector Diego de Riofrío y después se añadieron las siguientes: dos relicarios que se han hecho en el altar mayor para depósito de las reliquias cuatro acheros nuevos dados de coral y perfiles de oro un lienzo grande de La Asunción que se ha puesto en nuestra Iglesia unos manteletes de Cambray con su franja de encajes sobre nácar una pieza que se ha hecho nueva para aguamanil en la sacristía y otras varias alhajas para la iglesia"⁸.

7 Folio 141.

8 Folio 142.

En las anotaciones de los años subsiguientes aparecen detalladas nuevas mejoras para la iglesia. Así el 31 de enero de 1727 aparece anotado el dorado de algunos retablos: "Se ha dorado el segundo cuerpo del altar mayor y tuvo de costo 749 p 6 reales a costa del señor Fundador Item se han dorado dos retablos del cañón de la iglesia de limosna y para uno solo dio el Colegio 46 libros de oro y el otro de San Antonio lo costeó del todo la Sra. doña Juliana de Orellana benefactora a cuya costa se está dorando el de Ntra. Señora del crucero de nuestra iglesia"⁹. Aquí se mencionan de nuevo los retablos del crucero que se habían incorporado algún tiempo después de inaugurada la iglesia, según confirma la Relación general de los gastos.

De igual modo, en los folios 187 vta, 188 r y 188 vta, y 351 vta. entre otros lugares, encontramos reseñadas mejoras adicionales para el adorno de la misma iglesia. Es importante destacar esta anotación del mes de marzo de 1731: "Otras dos estatuas de yeso para la portada de la iglesia"¹⁰. Estarían ellas destinadas para ser colocadas en las hornacinas laterales del primer cuerpo de la portada. Resulta que tampoco podemos determinar en base a documentos fehacientes si las dos hornacinas laterales de la portada pertenecen al proyecto inicial según el cual fue construida antes de enero de 1724; o si, por el contrario, fueron incorporadas en los vanos laterales después de esta fecha. No deja de ser bastante raro que pasara tanto tiempo sin colocar estatuas en esas hornacinas laterales.

2. *Análisis arquitectónico*

Se trata de una iglesia situada en un medio geográfico rural; pero su conformación arquitectónica y su ornamentación presentan unas afinidades más próximas a las de las iglesias urbanas que a las de lugares periféricos. No hay que olvidar que en ella trabajan artífices llevados a Pisco para este efecto, desde Lima. En la somera referencia que dedica el arquitecto García Bryce a las iglesias rurales y de los pueblos de "la costa hacia el sur de Lima" anota que "en una categoría aparte por la calidad de su arquitectura se sitúa así mismo la iglesia del desaparecido Colegio de La Compañía de Jesús en Pisco"¹¹.

a) *La planta, las elevaciones y las cubiertas*

Su planta de cruz latina presenta ciertas peculiaridades que la individualizan dentro de su género. Puede diferenciarse en algunos detalles con relación a la iglesia

9 Folio 156.

10. Folio 200 vta.

11. J. GARCIA BRYCE, *La arquitectura en el Virreinato y La República*, en Historia del Perú, Lima, 1986, tomo IX, págs. 68-69.

limeña de Jesús María, con la que por lo demás, muestra unas dimensiones similares. El crucero que forma la cruz tiene brazos más largos que los del crucero de las pequeñas iglesias limeñas construidas por los mismos años: Jesús María, Las Trinitarias o Santa Rosa de las Monjas, en las que apenas quedan insinuados los brazos del crucero; ello permite colocar en Pisco un pequeño retablo transversal en cada brazo. En los muros laterales del cuerpo de la nave se abren capillas-hornacinas bajo grandes arcos. Este sistema de capillas-hornacinas laterales enlaza con las iglesias gótico-isabelinas construidas durante el primer tercio del siglo XVII, tales como las de La Recoleta, La Stma. Trinidad y Ntra. Sra. de Copacabana. También en las pequeñas iglesias de la primera mitad del siglo XVIII reaparecen capillas-hornacinas, pero de muy poca profundidad ocupadas por los retablos; mientras que las de la iglesia jesuita de Pisco penetran más profundamente en los muros, al modo de las gótico-isabelinas y las que medio siglo después aparecieron en la iglesia de Las Nazarenas.

Quedó cubierta la iglesia con bóvedas de medio cañón con lunetos en la nave, capilla mayor y los brazos del crucero; y con una hermosa media naranja en el centro del crucero: este fue el tipo de las cubiertas que se impuso generalizadamente en la arquitectura limeña después del terremoto de 1687. Todas estaban fabricadas con cercas de madera, cañas y yeso; para lo cual contrataron los operarios llamados "encañadores" que se mencionan en la Relación general del costo. Los arcos fajones soportados por las pilastras delimitaban los sectores de la bóveda central. Un sobrio, pero elegante entablamento intercede entre la terminación de los muros y el arranque de las cubiertas. Sobre el entablamento, y como base de las ventanas de los lunetos, se incorporan gruesas ménsulas de coronamiento rectangular, que se complementan con balaustradas de madera a modo de balcones salientes. Se trata de un detalle muy peculiar del barroco limeño, no incorporado en la iglesia de Jesús María, pero de uso común en otras iglesias de la primera mitad del siglo XVIII. Estas ménsulas confieren volumen y cierto movimiento rítmico adicional en lo alto del interior de las iglesias barrocas.

En ciertos espacios localizados se ha superpuesto un esgrafiado de yesería, con figuras simétricas y de hojas y tallos vegetales. No es propiamente el esgrafiado uniforme y rebosante de la iglesia de San Francisco de Lima; pero tiene más semejanza con el sobrio de los lunetos en la iglesia de La Merced. Sólo que en la iglesia de Pisco, el esgrafiado adopta una disposición muy peculiar, no reiterada en otras iglesias. Los dos retablos en los brazos del crucero no alcanzaron a recubrir todo el muro, pues dejan descubierta la parte semicircular de muro superior al entablamento. Pues bien, en el centro de cada semicírculo se abre una ventana que está enmarcada por un gran recuadro terminado en gruesa cornisa horizontal volada, formando a manera de un alfiz mudéjar. A esas ventanas se anteponen balaustradas de madera como las de los lunetos; y para soportarlas se quiebran en saliente las cornisas del entablamento. Se formó así un balcón más largo que el de los lunetos. El movimiento del entablamento hacia adelante y la balaustrada quedan parcialmente

ocultos detrás de la coronación volada de los retablos. Dentro del alfiz y en los sectores curvos del muro y fuera de él campea el esgrafiado de yeserías blancas: con adornos elegantes, en modo alguno simples ornamentaciones populares.

b) *La fachada y los campanarios*

Está situada a los pies de la iglesia la fachada principal que forman los campanarios gemelos entre los que queda albergada la portada. Los cuerpos bajos de las torres de Pisco no tienen ni la altura ni la esbeltez de otros campanarios limeños contemporáneos; primero, porque al carecer de pilastras aparecen más robustas sus caras lisas y desnudas; pero además, porque parece que han sido rebajados algún trecho para compensarlo con el segundo cuerpecillo superpuesto al de las campanas. De todos modos, los cuerpos bajos de las torres de Pisco se elevan a mayor altura que los de las iglesias chinchanas de San José y El Carmen. Estos últimos pertenecen claramente al modelo de fachadas eclesíásticas propagado después del terremoto de 1746; mientras que los de Pisco mantienen las proporciones de las fachadas en las pequeñas iglesias limeñas de la primera mitad del siglo XVIII, como Las Trinitarias.

Los cuerpos de campanas junto con la portada concentran toda la decoración externa de la iglesia. Allí se reactualiza el mismo contraste entre forma y fondo que es general en el barroco peruano. El modelo limeño de los cuerpos de campanas adopta en Pisco una versión algo un tanto libre en cuanto al diseño y sus elementos componentes. Constan de dos cuerpos de diferente altura y con distribución asimétrica de los vanos: el primer cuerpo tiene un arco de campanas en cada lado; y el segundo dos vanos estrechos y alargados meramente ornamentales en cada lado. Dos robustos modillones en lo alto de cada cuerpo soportan en las cuatro caras el entablamento y su cornisa volada; los que se quiebran en saliente para acompañar el grueso volumen de los modillones. Resulta algo desproporcionado el grosor de los modillones en comparación con la corta altura del segundo cuerpo; en cambio guardan mayor armonía los del primer cuerpo. El uso de los modillones en la base de los entablamentos ha sido ornamentación común en los campanarios limeños, como aparece entre otros en los de Ntra. Sra. de Cocharcas y en el solitario de La Concepción; pero intercede una diferencia estructural entre los de Lima y los de Pisco: tienen los campanarios limeños pilastras a los lados del vano de campanas, a las que se superponen los modillones; mientras que en Pisco no existen las pilastras y los muros están recubiertos de almohadillado de planchas.

Los campanarios de la iglesia de la hacienda jesuita de Ingenio en Nazca muestran completa semejanza con los de Pisco; pero los de la hacienda no alcanzan la perfección y calidad con que están ejecutados los de Pisco. Unos y otros pudieran ser obra del mismo alarife, que no habría necesitado variar apreciablemente el modelo para construir esos campanarios de las dos iglesias de La Compañía. Las iglesias chinchanas de San José y El Carmen datan de la segunda mitad del siglo XVIII; y sus campanarios gemelos siguen fielmente el modelo de los de Lima, con

pilastras laterales y modillones en ellas a modo de capitel, como los de Cocharcas y La Concepción.

c) *Las portadas*

Toda la estructura de la portada principal de Pisco reúne unas características muy específicas que hacen de ella un ejemplar no asimilable por completo a la escuela barroca de Lima, con la que guarda proximidad geográfica; y mucho menos con la del Cuzco, o la de Arequipa-Collao. Distinguimos en la portada: el diseño, la expansión volumétrica y sus elementos arquitectónicos.

Consta la portada de dos cuerpos parcialmente diferentes. El primer cuerpo se expande en tres calles con hornacinas para bultos de santos en las laterales; y el segundo cuerpo sólo tiene una calle como prolongación de la calle central del primero y con la misma anchura que ésta. Actualmente falta el frontis terminal sobre el segundo cuerpo, que debió ser arrastrado por el hundimiento de la bóveda del cañón. Lo más peculiar radica en los extremos del primer cuerpo. Es norma común que las calles laterales queden delimitadas por columnas en los flancos externos; pero estas de Pisco carecen de columnas laterales, pues esas calles están embutidas materialmente en el corto espacio entre la calle central y el cuerpo de las torres, sin que reste espacio para poner las columnas exteriores.

El entablamento del primer cuerpo es horizontal, aunque discontinuado en el centro por la ménsula colocada en el eje vertical del ventanal ovalado. La cornisa no se abre en arcos verticales dentro de la calle central, para imitar la conformación tan clásica del barroco limeño y del cuzqueño. Sólo tiene superpuestos en los extremos de la calle central unos trozos ondulantes de frontis; pero esto no constituye el ornamento clásico de Lima y el Cuzco. La diferencia salta a la vista nada más al comparar la portada de Pisco con las dos portadas posteriores de La Catedral o con la de Las Trinitarias. En realidad, los pequeños sectores de cornisa a modo de frontis en la portada de Pisco son, por su posición y dimensiones, muy similares a los que adornan la portada lateral de La Merced en el Cuzco: estos últimos son diversos de los arcos de cornisa abiertos en la calle central que se inauguraron en la portada catedralicia cuzqueña. Y en cuanto al segundo cuerpo de Pisco, no podemos saber cómo estaba conformado el entablamento superior o el frontis, que han desaparecido.

Las calles laterales del primer cuerpo incompletas ocultan la robustez de la portada; que sólo se manifiesta en el segundo cuerpo. Los ejes verticales de soportes se expanden con fuerza hacia afuera; pero detrás de las columnas se colocan traspilastras en escalonamiento de planos quebrados; y esto ocurre tanto hacia la parte externa, como hacia el interior de la calle central. Esto constituye una modalidad distinta de la del barroco limeño, en el que el escalonamiento de las traspilastras sólo aparece en los lados externos del soporte, pero no en ambos lados como acaece

en Pisco. Hay que notar que esta misma forma de volumetría pisqueña se encuentra realizada también en las portadas de San José y El Carmen cercanas a Chíncha, debido acaso a la influencia de La Compañía de Pisco.

Se utilizan como soportes de la calle central columnas simples en los dos cuerpos. También esto marca otra diferencia con el barroco limeño de los mismos años. Fue característica de muchas portadas limeñas utilizar como soportes las columnas en el primer cuerpo y las pilastras con modillones en lo alto y a veces también la base para el segundo cuerpo: así, las portadas de Las Trinitarias, las dos posteriores de La Catedral, la de La Concepción y la del Patrocinio, entre otras varias, muestran esta especificidad del barroco limeño; que no fue acogida por la portada de La Compañía de Pisco.

El ventanal ovalado en la calle central del segundo cuerpo corresponde a un componente difundido desde el Cuzco hasta Trujillo, recalando en el barroco de Lima: San Francisco y San Agustín.

Cuenta también la iglesia con una portada lateral adornada con almohadillado de planchas. Suelen estar inscritas las portadas laterales limeñas dentro de la altura del muro; pero esta portada pisqueña hace sobresalir su pequeño segundo cuerpo por encima del paramento lateral de la iglesia como un cuerpo flotante aislado.

La portada de la portería del Colegio tiene también dos cuerpos a diferente anchura; el segundo flanqueado por pináculos a manera de prolongación superior de las pilastras almohadilladas del primer cuerpo. Lo más característico de esta portada es su hermoso arco trilobulado que cierra el vano de entrada. Nos recuerda el arco trilobulado de la portería de San Francisco y el de la portería de San Agustín, ambas en Lima.

Todas estas peculiaridades de las portadas de La Compañía de Pisco, ejecutadas con primor y calidad, denotan la capacidad de creación de que sin duda estaban dotados los artífices que las construyeron. En el centro de la portada principal se lee: "Ortega fec año 1723" ¿Quién fue este Ortega? El Libro de cuentas no da razón ni de él, ni de ningún otro artífice, salvo el maestro Juan de Almoguera.

ANEXO DOCUMENTAL

(A.G.N., Compañía de Jesús. Cuentas de Colegios, Legajo 39, folios 121-123)

Mejoras del Colegio

Estrenóse en el tiempo de esta entrega el día treinta y uno de julio la hermosa y suntuosa iglesia que tiene este Colegio que toda es de madera, cortinas, caña y yeso con buenos cimientos de piedra y aunque su valor es de más de cien mil pesos su costo en plata hasta el día de su estreno es sólo de 29.582 pesos, pues por haber

hecho y labrado con peones propios la cal, ladrillos, adobes, piedra y arena, jornales y la crecida porción de yeso que se ha gastado en la obra que pasa de 94.000 arrobas cuyo valor si se hubiera de comprar al precio de Lima pasa 40.000 pesos y para (que) siempre conste se expresará por menor el costo de dicha iglesia hasta el día de su estreno en que se incluye el de los siete retablos de su cañón, el sagrario y lienzo de Ntro. Padre San Ignacio con sus repisas y argotantes y el vano del púlpito que es todo lo que estaba acabado al tiempo de su estreno.

Gastos por menor de la obra

En las maderas que se compraron como consta por menor del cuaderno.....	10.436 p 4 r
Al maestro de albañil en dos esclavos que se le dieron otras cantidades tres vestidos para él, su hijo y otro oficial	1.782
En los oficiales de carpintería y ensambladores incluyéndose mil doscientos que se dieron al maestro Juan de Almoguera	6.048 p 5 r
En la clavazón de la iglesia y altares	1.819 p 5 r
En fletes de la conducción de yeso de lo que condujo de limosnas	968 p 1 r
En aserradores fuera de dos esclavos propio	652 p
De la conducción desde Ispara de las piedras que se gastaron en la base y sardineles de la puerta y por labrar las dichas basas de la iglesia y sardineles de las puertas	850 p
En el costo de la conducción y labrar las piedras para las gradas del altar mayor	220 p
En varias herramientas, chapas, cerrojos, aldabas, pernos y clavos grandes hechizos	797 p 5 r
De piedras, adobes, ladrillos, bateas para cargar barro y amasar yeso y lazos para andamios	343 p
En mulas, burros y sillones y carreta para cargar los materiales	355 p
	<hr/>
	24.272 p 4 r

Por la de enfrente	24.272 p 4 r
De jornales y peones demás de catorce propios durante la obra	898 p
En los encañadores se gastaron	428 p
En el almuerzo de oficiales pan y carne para los peones fuera de lo que gastó el Colegio en las comidas y pan de los oficiales	828 p 5 r
En el vestuario de los peones durante la obra	182 p
De un oficial de albañil que trajo en compañía del maestro sin salario en las comidas de cada día zapatos y algunos socorros	211 p
En 890 cargas de caña compradas a 6 reales	667 p
De 2.340 palos de sauces para andamios a 1 real	292 p 4 r
De 628 pellejos de vaca para encañados capachos y otras cosas	506 p
De 1.842 tarcas de leña para quemar cal, ladrillos y yeso demás de las cortadas de los peones de cas	921 p
Un dorador que con otro aprendiz suyo trabajó setenta y dos días en dorar el sagrario y el depósito a razón de 3 p 2 r por la paga de ambos	230 p
A otro oficial que le ayudó treinta y siete días al dicho dorador del sagrario y frontal a 2 p	74 p
	<hr/>
	29.510 p 5 r
Item de libro de oro que se gastaron en el sagrario depósito y frontal y yeso mat	72 p
	<hr/>
Importe	29.582 p 5 r
De manera que importa todo el gasto hasta el día de su estreno con los siete altares del cañón, sagrario, depósito y lienzo de Ntro. Sto. Padre con que se estrenó	29.582 p 5 r

Recibo que hubo para dicha obra

Del producto de la hacienda Caucato y exceso del recibo al gasto desde que se comenzó la obra hasta este tiempo	16.529 p
De lo que sobró pagado el arrendamiento de un año que estuvieron a nuestra cuenta las haciendas del Señor Fundador	3.682 p
De varias limosnas que se juntaron para el altar de Cristo por mano del Padre Dr. Luis de Nicobalde	650 p
En varias limosnas recogidas por mano del Padre Joseph Pérez de los hacendados y vecinos y otras personas ...	5.120 p
	<hr/>
	25.981 p
Importa el gasto	29.582 p 5 r
Monta el recibo	25.981 p
	<hr/>
Alcanza el gasto	3.601 p 5 r

De manera que alcanza el gasto de la iglesia al recibo en 3.601 p 5 los cuales se debieron a dos depósitos con permiso de valerse de ellos y se entregaron de los frutos de Caucato.

Después de la estrena de la iglesia se han hecho cuatro primorosos retablos en el crucero y se ha acabado el retablo del altar mayor y el púlpito para lo cual han dado algunos devotos varias limosnas y tenían ofrecidas otras y entregándolas se expirará lo gastado y recibido para esto.

Así mismo se estrenaron con la iglesia las alhajas de plata, ornamentos y adornos que se exponen a fojas noventa y cuatro y aunque importan 14.195 p 2 r están incluidos en ellos 5.000 por el importe de los retablos que éstos están ya incluidos en el gasto de la iglesia y así dichas alhajas importan 9.915 p 2 r.

Item se ha hecho un relicario de plata para depósito de Santísimo el Jueves Santo que ha importado 984 p y así mismo un acetre de plata que ha costado 62 pesos.

Item de una pieza de brocatto blanco con flores de oro que dieron de limosna se ha hecho una capa de coro, una casulla, un paño de púlpito, y un frontal para el altar mayor, cuyos flecos guarniciones y hechura han costado 217 p 4 r.

Así mismo se ha dorado la mayor parte del altar mayor y esta obra ha corrido por mano del Padre Rector Diego de Riofrío y ha tenido de costo 1.358 p rebajado de ellos 1.100 p de dos limosnas que se dieron por mano del Padre Rector los 258 p restantes ha gastado el Colegio.

Así mismo se ha hecho en este tiempo en el Colegio una portería principal con una hermosa portada de dos cuerpos con su base de piedra, que ambas piezas están cubiertas con canes madres y cuarterones cinta y saltino entabladas.

Y así mismo se han (hecho) dos fuertes arcos de cal y ladrillo que forman un tránsito a nuestra sacristía y unen y estriban el Colegio con ella con su cubierto de cuarterones, tablas y cinta, y así mismo se cubrió en la misma forma otro tránsito de nuestro Colegio a la iglesia y aunque toda esta obra vale más de 5.000 p ha tenido sólo de costo 1.443 p por haberse hecho con esclavos propios la cal, ladrillos, conducción de arena y piedra y ahorrarse los peones sin que hubiese otro costo que el de la madera y oficiales y en este estado se ajustaron estas cuentas e hizo entrega el P. Rector Diego de Riofrío al Padre Vice-Rector Pedro de Vega y lo firmaron ambos en 31 del mes de enero de 1724.

Diego de Riofrío

Pedro de Vega